

Evaluación de las estrategias de aprendizaje para la comprensión de textos escritos en estudiantes de preparatoria

Angel Alberto Valdés Cuervo
José Alberto Rivero Navarrete
Jéssica Betsabé Zumárraga Avila

Sinopsis

En este trabajo se evaluó la habilidad de los estudiantes en la utilización de estrategias para la comprensión de textos escritos; así como su habilidad metacognitiva, la cual se determinó a través de la correlación entre el nivel de desempeño real que mostraban y el nivel en que ellos se ubican según su percepción. Se encontró que los estudiantes mostraron un nivel de desarrollo aceptable de la habilidad para realizar resúmenes, sin embargo en las otras dos habilidades evaluadas (subrayado y uso de organizadores gráficos) una gran parte de ellos no alcanzó un nivel aceptable de desarrollo. Por otra parte se evidenció una baja correlación entre los resultados de las Escalas Ejecutivas y Autodescriptiva del instrumento, lo cual muestra que los estudiantes presentan dificultades en su habilidad metacognitiva.

Términos clave: <Investigación educacional> <investigación en la clase> <enseñanza secundaria (2do ciclo)> <lectura> <destreza lingüística> <México>

Abstract

Student's skills in using reading strategies in order to understand written texts, as well as their metacognitive ability, were evaluated in this work; the latter was determined by means of the correlation between the level of the actual performance they shown and the level in which they placed themselves according to their own perception. It was found that the students shown an acceptable level of development in the skills needed to carry out summaries, however, in the other two skills evaluated (underlying and using graphic organizers) a great deal of them did not reach an acceptable level of development. On the other hand, a low correlation between the results of the Executive and the Self-descriptive Scales of the instrument was evident, which demonstrates that the students present difficulties in their metacognitive ability.

Key terms: <Educational research> <classroom research> <upper secondary education> <reading> <language skills> <Mexico>

Introducción

Antecedentes

La escuela es una institución de educación formal cuya misión es promover el desarrollo integral de los educandos que asisten a ella. En otras palabras, si consideramos a los educandos como entidades biopsicosociales, puede asegurarse que la escuela debe desarrollar las dimensiones biológica, psicológica y social de dichos educandos.

Siempre han sido motivos de preocupación e interés la deserción y el fracaso en el estudio, los cuales han sido reconocidos como dos de los graves problemas que enfrentan las instituciones educativas del país en todos los niveles. Al respecto, la SEP y el INEGI (2003) reportan que, en el nivel de Bachillerato, el Estado de Yucatán tiene una tasa de reprobación del 44.1% y una tasa de deserción del 20.5%, porcentajes que a nivel nacional colocan a la entidad en el 1º y 3º lugar respectivamente; y en lo referente a la eficiencia terminal en el Bachillerato, se tiene que Yucatán tiene un porcentaje del 50.7%, ocupando el 32º lugar a nivel nacional.

Otro indicador de esta crítica situación que atraviesa el bachillerato en el Estado de Yucatán se reflejó en los resultados obtenidos en el proceso de selección de los aspirantes de nuevo ingreso a las preparatorias de la Universidad Autónoma de Yucatán, donde la calificación promedio de los que presentaron los exámenes de selección para el ciclo escolar 2002-2003 fue menor de 60 puntos en una escala de 0 a 100 ("Necesaria reforma", 2002), que coloca a los estudiantes que ingresaron al bachillerato en situaciones de alto riesgo de fracaso escolar.

Desde 1999, Pozo y Monereo, plantean la idea de que si la escuela del siglo XXI tuviera que elegir un lema, este sería "que la educación tiene que estar dirigida a ayudar a los alumnos a aprender a aprender" (p.11). Al mismo tiempo, declaran que no hay reflexión que no hable de que la educación, a raíz de una sociedad más abierta y compleja, debe estar dirigida a promover competencias y capacidades. Éstos autores señalan que en la reunión de la UNESCO de 1996, se declaró que ya se exige una

nueva forma de entender la escuela, donde se diseñen nuevos currículos no sólo para aprender sino también para seguir aprendiendo.

De manera general, se tiene la conciencia de que la escuela debe fomentar ante todo, el desarrollo de estrategias de aprendizaje que les permitan a los estudiantes asimilar la información de manera más crítica y significativa. Sin embargo, llama la atención de que a pesar de que se tiene la conciencia de la importancia del papel de la escuela en la enseñanza de estrategias de aprendizaje, la situación con respecto al desarrollo de las mismas parece seguir igual o incluso agravarse. Quesada (1988) y Muria (1994) señalan que: 1. La enseñanza de estrategias de aprendizaje no se ha introducido sistemáticamente en los programas de estudios, tampoco en los encaminados a formar o actualizar a los maestros en cualquiera de los niveles del sistema educativo; 2. existe una incongruencia entre la importancia que se le da a estas estrategias y su uso; 3. el bajo aprovechamiento escolar muchas veces se debe a que los alumnos regulan su aprendizaje por simple intuición y 4. es el mismo sistema educativo el que promueve el fracaso escolar con los métodos de enseñanza que utiliza.

Las estrategias de aprendizaje se pueden definir como el modo en que una persona aborda una determinada tarea; desde la determinación del plan de actuación hasta la aplicación de procedimientos específicos para adquirir el conocimiento o superar cada una de las fases o etapas del problema; incluyendo la propia conciencia del que aprende acerca de lo que hace y el control que de ello se deriva sobre la actividad del aprendizaje. En otros términos, las estrategias de aprendizaje son los procedimientos o procesos de pensamiento que utilizan las personas en situaciones de aprendizaje con objeto de adquirir nuevos conocimientos.

Aunque existen diversas clasificaciones de las estrategias de aprendizaje, resulta particularmente ilustrativa la propuesta por Díaz-Barriga y Hernández (2002) quienes han identificado cinco tipos de estrategias. Las tres primeras (de ensayo, elaboración y organización) pueden ser utilizadas por el alumno

para elaborar y organizar los contenidos de manera tal que le resulte más fácil el aprendizaje (procesar la información); la cuarta está destinada a controlar la actividad mental del alumno para dirigir el aprendizaje y, por último, la quinta está de apoyo al aprendizaje para que este se produzca en las mejores condiciones posibles.

Las tres primeras (estrategias de ensayo, elaboración y organización) son consideradas estrategias que se utilizan en la comprensión de textos. De estas tres, se va a hacer referencia en este trabajo exclusivamente a las estrategias de organización, ya que en nuestro juicio son las más complejas y las que mejor garantizan el aprendizaje de los materiales escritos. En este tipo de estrategia se agrupa la información para que sea más fácil recordarla. Se impone estructura al contenido de aprendizaje, dividiéndolo en partes e identificando relaciones y jerarquías. Dentro de estas se incluyen habilidades como: la de resumir un texto, elaborar un esquema, realizar adecuadamente el subrayado de las partes importantes de un texto y el uso de organizadores gráficos como el cuadro sinóptico, las redes semánticas, los mapas conceptuales y los diferentes tipos de diagramas.

Además de las estrategias antes mencionadas se pretende evaluar las habilidades metacognitivas de los estudiantes. Para esto se establecerá una correlación entre el nivel de ejecución real que ellos tienen en las habilidades estudiadas y el nivel en que ellos se ubican cuando tienen que realizar una autoevaluación de las estrategias de aprendizaje estudiadas. Según Díaz-Barriga y Hernández (2002), los estudiantes efectivos son aquellos que poseen habilidades metacognitivas bien desarrolladas, es decir son capaces de establecer con precisión el nivel de desarrollo de sus habilidades intelectuales.

Objetivos

Los objetivos que guían esta investigación son:

1. describir el nivel de desarrollo de los estudiantes en las habilidades de subrayar, resumir y utilizar organizadores gráficos;

2. describir el nivel de desarrollo en se ubican los estudiantes cuando ellos mismos describen las conductas que realizan;

3. describir la correlación que existe entre el nivel de ejecución de los estudiantes en las habilidades de subrayado, resumen y uso de organizadores gráficos y el nivel de habilidades que ellos dicen tener.

Propósito

El propósito primordial consiste en evaluar la habilidad de los estudiantes para utilizar estrategias que faciliten la comprensión de textos escritos, así como evaluar sus habilidades metacognitivas a través de la correspondencia entre lo que ellos dicen que hacen con respecto a estas estrategias y lo que realmente hacen. También se pretende comenzar a desarrollar un instrumento que sirva para determinar la ejecución de algunas estrategias de aprendizaje, ya que la mayoría de los instrumentos que se encuentran en la literatura están diseñados como inventarios autodescriptivos, en los cuales el sujeto sólo refiere lo que hace pero no se le pide que realice ejecuciones al respecto.

Método

Tipo de investigación

Esta investigación puede clasificarse como de tipo descriptivo correlacional. Según Moreno (1987) la investigación descriptiva correlacional es aquella donde se recaba información acerca de la forma en que los fenómenos están ocurriendo sin que el investigador intervenga en las variables estudiadas.

Población

La población está constituida por los alumnos de una preparatoria privada que tiene alumnos que provienen generalmente de familias de clase media alta; ésta es una escuela privada mixta incorporada a la Secretaría de Educación. La preparatoria consta de dos salones, uno de primer año con 20 alumnos y otro de segundo año con 14. Debido al tamaño pequeño de la población se trabajó con la totalidad de esta que fueron 34 alumnos. Del total de alumnos estudiados, el

62% pertenece al sexo masculino y el 38 % restante al femenino. La media de edad de los alumnos de la escuela es de 16 años. Las edades se encuentran en un rango comprendido entre los 14 y 20 años así, por ejemplo, el 32% tiene entre 14 y 15 años, un 56% entre 16 y 17 y solamente el 12% de los alumnos se encuentra entre los 18 y 20 años.

Instrumentos

Después de una revisión de la literatura, se revisaron algunos instrumentos (Canton, 1997; Heredia, 2000; Ortega, 2002; Mézquita, 2004) que pudieron servir de apoyo para la elaboración del instrumento utilizado en la presente investigación. Sin embargo, todos estos estaban diseñados en forma de inventarios autodescriptivos sin evaluar el nivel de desempeño en la ejecución real de los sujetos.

La situación anterior provocó que la necesidad de diseñar un instrumento que evaluara las estrategias de aprendizaje que utilizaban los alumnos para procesar textos escritos, así como las características de los procesos metacognitivos implicados en ellas (qué tan bien los alumnos reconocen lo que realmente saben hacer). La prueba quedó constituida de dos partes: una de ejecución y otra de autoreporte. En la primera parte, se les indica a los estudiantes que realicen tareas a través de las cuales sea posible evaluar algunas de las estrategias de aprendizaje que deben utilizarse en la comprensión de textos escolares. Las estrategias evaluadas fueron las de: subrayar, elaborar resúmenes y utilizar algún organizador gráfico.

Para interpretar se elaboró una lista de cotejo con una lista de conductas que, según la literatura, se deben llevar a cabo para desempeñar adecuadamente estas habilidades. A partir de este hecho, se establecieron tres niveles de ejecución, tomando como criterio para el establecimiento de los mismos la cantidad de conductas esperadas que desarrollaba el estudiante; estos son: Aceptable (cuando el estudiante cumplía con al menos un 61% de las conductas esperadas durante el desarrollo de la habilidad), No Aceptable (se cumplían entre el 41 y el 60% de las

conductas esperadas) y Malo (se llevaban a cabo el 40% o menos de las conductas evaluadas).

La segunda parte (inventario de autorreporte), consta de una serie de afirmaciones en las que el estudiante debe indicar la frecuencia con que realiza ciertas actividades, referentes a las mismas estrategias evaluadas en la primera parte; esto, con el fin de conocer lo que ellos mismos dicen hacer acerca de cómo usan las estrategias de aprendizaje antes evaluadas, cuando buscan comprender textos. Para que existiera congruencia con la parte anterior de la prueba se utilizaron las mismas conductas y se establecieron los mismos niveles de ejecución; sólo que ahora, estos correspondían no al nivel real de desempeño, sino al que el estudiante creía tener.

Con el fin de mejorar la prueba y darle una mayor validez, se sometió el instrumento a la evaluación por parte de dos expertos con el fin de que éstos determinaran si existía consistencia entre las habilidades que se pretendía evaluar y las conductas que describían a cada una de ellas. Ambos expertos estuvieron de acuerdo en que existía consistencia la cual indiscutiblemente le dió una mayor validez de contenido al instrumento.

Posteriormente, se realizó un pilotaje con 35 estudiantes del 1er. semestre de una escuela preparatoria pública. La aplicación constó de dos fases: en la primera se les administró a los estudiantes la escala de ejecución y en la segunda la de autoreporte; se siguió este orden para que las conductas referidas en esta escala no influyeran en la ejecución de los estudiantes. Conjuntamente con esta administración uno de los investigadores recogió todas las preguntas y dudas que formularon los estudiantes. Por último, se procedió a calificar el instrumento según los criterios establecidos por dos de los investigadores de manera independiente, encontrándose que existía una alta correlación entre los puntajes que ambos habían asignado; esto, por supuesto le brinda una cierta confiabilidad a los resultados del instrumento

Este pilotaje permitió ajustar algunos detalles que no estaban considerados en un principio. Entre los cambios que se hicieron se encuentran: a. la

eliminación de una sección que consistía en preguntas de comprensión de lectura, b. se realizaron cambios en el vocabulario empleado en el texto por uno que resultara más claro para los alumnos, c. se incluyeron en el inventario afirmaciones de aspectos que se habían descuidado y se eliminaron algunos que no resultaron claros y e. se procuró que la prueba pudiera ser contestada en menos tiempo.

Procedimiento

El instrumento se les administró a los estudiantes durante la hora de clase de una de sus materias. Se les explicó a los jóvenes el objetivo de la investigación el beneficio que esto les podría traer, ya que los resultados serían entregados a las autoridades de la escuela y servirían de base para el desarrollo de

programas para fortalecer las habilidades que no estuvieran debidamente desarrolladas.

Cabe mencionar, que las condiciones bajo las cuales se administró el instrumento fueron favorables en el sentido que los alumnos mantuvieron la disciplina, siguieron las instrucciones tal como se les indicó, e incluso muchos de ellos concluyeron la prueba en menos tiempo del que se esperaba. Todos los estudiantes contestaron completamente la prueba.

Resultados

Resultados de la parte de ejecución

Los resultados que los estudiantes obtuvieron en esta parte del instrumento se muestran en la tabla 1.

Tabla 1

Nivel de ejecución de los estudiantes

Nivel de ejecución	Resumen	Subrayado	Organizador gráfico
	%	%	%
Aceptable	81.2	27.3	54.5
No Aceptable	12.1	57.6	27.3
Malo	6.1	15.2	18.2

Como se puede apreciar, sólo en el caso de la habilidad de realizar resúmenes, la mayor parte de los estudiantes se encuentra en un nivel aceptable de desarrollo de su habilidad. En el caso de la habilidad para organizar organizadores gráficos, solo un poco más de la mitad logra el nivel de aceptable; pero la situación es aún peor en la habilidad de subrayar,

pues ni tan siquiera el 30% de los estudiantes logra un puntaje que lo ubique en el nivel de aceptable.

Se estableció una correlación utilizando el coeficiente Kendall entre los puntajes de las diferentes escalas de ejecución, los cuales se presentan en la tabla 2.

Tabla 2
 Correlación entre los puntajes de las pruebas de ejecución

	Resumen	Subrayado	Organizador gráfico
Resumen	1	-.009	-.107
Subrayado	-.009	1	.076
Organizador gráfico	-.107	.076	1

Se puede apreciar que existe una débil correlación entre los puntajes obtenidos por los sujetos en las distintas pruebas.

Resultados del inventario autodescriptivo

Los resultados de esta parte de la prueba se muestran en la tabla 3, la cual se presenta a continuación:

Tabla 3.
 Nivel de ejecución de los estudiantes según su autoevaluación

Nivel de ejecución	Resumen	Subrayado	Organizador gráfico
Aceptable	97	33.3	78.8
No Aceptable	3	33.3	15.2
Malo	0	33.3	6.1

Estos resultados muestran que cuando los sujetos autoevalúan su nivel de desempeño, una gran mayoría considera tener un nivel de desarrollo aceptable en las habilidades para realizar resúmenes y utilizar organizadores gráficos, mientras que solo un tercio se ubica en el nivel aceptable en la habilidad de subrayar.

Correlación entre los puntajes de la escala Ejecutiva y Autodescriptiva

La tabla 4 muestra las correlaciones entre los puntajes de la escala Ejecutiva y Autodescriptiva.

Tabla 4
Correlaciones entre los puntajes de las escalas Ejecutivas y Autodescriptiva

Escalas	Autodescriptiva Resumen	Autodescriptiva Subrayado	Autodescriptiva Organizador gráfico
Ejecutiva Resumen	-.081		
Ejecutiva Subrayado		.001	
Ejecutiva Organizador gráfico			.297

Como se puede apreciar existe una muy débil correlación entre los puntajes de las Escalas Ejecutiva y Autodescriptiva del instrumento.

Discusión y recomendaciones

Los resultados evidencian que, a excepción de la habilidad para realizar resúmenes en las otras dos habilidades evaluadas (subrayado y uso de organizadores gráficos) una gran parte de los estudiantes no alcanza un nivel aceptable de desarrollo. Por otra parte, la débil correlación que se obtuvieron entre los puntajes de las diferentes habilidades estudiadas, pone en duda la existencia de una habilidad general para la comprensión de textos y quizá nos permite pensar en habilidades específicas cada una de ellas con cierta autonomía y, por lo tanto, con necesidades de entrenamiento particulares. Otra razón que puede explicar la baja correlación entre los puntajes de estas tres habilidades puede ser el hecho de que al cumplir funciones similares los estudiantes resuelvan sus necesidades académicas mediante la cual como es natural, perfeccionarían a expensas de un detrimento en las otras.

La baja correlación existente entre los resultados de la Escalas Ejecutivas y Autodescriptiva del instrumento muestran que los estudiantes presentan

dificultades en su proceso metacognitivo, lo cual indica que estos tienen dificultades para percibir su nivel de desempeño real en las habilidades estudiadas. Es interesante que se aprecie una ligera tendencia a sobrevaluar el nivel de desarrollo de sus habilidades.

A partir de estos resultados se recomienda:

1. diseñar talleres destinados a desarrollar en los docentes estrategias de enseñanza que involucren el uso de las estrategias de aprendizaje antes estudiadas y del proceso metacognitivo;
2. implementar un taller dirigido a los estudiantes para que éstos tengan la oportunidad de desarrollar las habilidades antes estudiadas;
3. seguir realizando estudios al respecto que incluyan la evaluación de otras estrategias para la comprensión de textos escritos y muestras más grandes de sujetos;
4. correlacionar los resultados obtenidos por los sujetos en las dos escalas del instrumento con otras variables como por ejemplo el rendimiento académico;
5. seguir trabajando con el instrumento utilizado con vistas a generar información que permita en un futuro una estandarización del mismo.

Referencias

- Cantón, M. (1997). *Detección del Lector Deficiente: Procedimientos, instrumentos e implicaciones para la escuela Primaria*. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Educación. Universidad Autónoma de Yucatán
- Díaz, B. F. y Hernández, R. G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc.GrawHill.
- Heredia, N. (2000). *Diagnóstico de la comprensión lectora en estudiantes de Preparatoria*. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Educación. Universidad Autónoma de Yucatán
- Mézquita, H. Y. (2004). *Comprensión de textos y estrategias de aprendizaje*. Proyecto No. FPSI-04-005. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Moreno, B. M. (1987). *Introducción a la Metodología de la Investigación Educativa*. México: Progreso.
- Muria, V. I. (1994). La enseñanza de las estrategias de aprendizaje y las habilidades metacognitivas. *Perfiles Educativos*, 65, 63 – 72.
- Necesaria reforma del sistema educativo. (2002, 27 de abril). *Diario de Yucatán*, sección Local, p. 1.
- Ortega, J. (2002). *Estilos de aprendizaje y creatividad en estudiantes de una universidad pública Yucateca*. Tesis de Licenciatura no publicada. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Pozo, J. I. y Monereo, C. C. (1999). *El aprendizaje estratégico*. Madrid: Santillana.
- Quesada, C. R. (1988). ¿Por qué formar profesores en estrategias de aprendizaje? *Perfiles Educativos*, 34, 28 – 36.
- SEP/INEGI. (2003). *Estadísticas de fin de curso 2002-2003. Escuelas preparatorias oficiales*. Datos en bruto no publicados.